

se decidan á tocar la llada formidable. Es cerca de ellas, donde debe ejercerse la gesti3n más efectiva que ret3rica, propia del momento actual.

Pero eso ¿qué importa? Para amar á los hombres todos, y admirar á los que tengan alg3n título nuestra admiraci3n, no pedimos a conformidad de pareceres harto difícil de encontrar. Exigimos tan o sinceridad completa en el orden de ideas que ellos profesen, y l3gica rotunda en el acervo de acciones que ejecuten.

Manuel Ugarte, al renunciar voluntariamente á las supremas del rango social que era suyo para lanzarse á la batalla por los humildes al rechazar luego las preeminencias que en esa brega le fueron justamente otorgadas, ha marcado su labor con un sello de desinterés y buena fe, que reclama el homenaje de todas las edades.

La nuestra se inclina para saludarlo.

### La cocina escolar

Perpetuando de manera eternamente simpática el recuerdo de doña Julia Lang—su bondad fundadora—la instituci3n de la *Cocina Escolar* presta en el silencio de las acciones humanas meritorias un servicio apreciable. Hay que ir á verlos las mañanas, á la hora del almuerzo, la bandada de niños desvalidos gorjeando en torno de una merienda sana, aunque escasa, servida con cariño y comentada con dulzura.

Se piensa allí, á la vista de los hechos cumplidos, en la manera fácil cómo la voluntad resuelve parcialmente en la pequeña vida que integramos, los más difíciles problemas del conflicto social. Se siente entonces que no son tan irremediables como á primera vista parecen, los torments que al lote humano desesperan; y se palpa en su verdadera atrofiante significaci3n la gran fuerza de inercia que mantiene enjaulada en sus conciencias, la iniciativa de los ricos.

Si el criterio domina en las clases directoras y acomodadas fuera todo

lo *espiritual* que aparenta el pobre resultado de sus adormiladas actividades, se explicaría la preocupaci3n dominante de atiborrar de conocimientos las cabezas infantiles, mientras carecen de todo alimento los est3magos. Pero no, que entre los principios del credo social contemporáneo, el espiritualismo está relegado á la condici3n de adorno y sus reflejos no guían ya los pasos de los hombres en el camino de sus empresas cotidianas.

Es un simple abandono inconcebible el que hace á los que pueden, desentenderse del cultivo de las energías físicas de las generaciones escolares.

Por eso la simpática y mil veces amable instituci3n de que hoy tratamos, constituye un esfuerzo aislado lleno de inteligencia y de sabiduría, en la contemplaci3n del cual debieran deleitarse todos los que aquí presumen de interesarse en la cuesti3n educativa, y todos los que para los afanes de mejoramiento social tienen sonrisas de escepticismo y gestos de conmiseraci3n.

Doña Ester Silva, la abnegada Directora de esa instituci3n—que no sólo da su esfuerzo de todos los instantes sino que además suple con los ahorros de su escaso salario las inevitables deficiencias económicas del servicio—representa para nosotros, rodeada de sus centenares de niños necesitados, la encarnaci3n viva del principio de una orientaci3n social más práctica y segura. Alimentemos á los niños, parece decir con su actitud desprovista de alardes, y los hombres serán más felices porque estarán más sanos.

Nosotros hemos sentido en lo hondo de nuestro corazón ese elocuente reclamo. En la *Cocina Escolar* hacen falta aún muchos recursos que el esfuerzo colectivo puede suplir sin gran esfuerzo.

¿Quién quiere ayudarnos en la tarea de procurarlos?

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

El N.º 16 de la *Colecci3n Ariel* contiene varios escritos del pensador argentino Manuel Ugarte.

Por el soplo de democracia de que están animadas sus páginas, por los excelentes consejos que da á nuestra juventud, este folleto merece leerse.

Vale 50 centavos y se vende en las Librerías.